

“Sagrado invierno”, publicación a la que se quiere nombrar, con un hábito de sencillez, “Aventura de jardínillos”, nació en diciembre del 2012, y renace ahora con un trasfondo de poética común: lo “sagrado” de este tiempo, con versos y pintura, con el referente de los “Jardínillos de Navidad y Año Nuevo” que hiciera Juan Ramón Jiménez, y con el entusiasmo por la Navidad de tantos poetas, vivido en aquellos años veinte y prolongado hasta los años cincuenta, entre los que destacó la figura esencial de Gerardo Diego.

Con una misteriosa unidad, dentro de los registros propios de cada autor, gozosamente, ya desde las iniciales, en el Sí del Sagrado Invierno, se respira una atmósfera rebosante de símbolos, profunda en su sinceridad poética y en la trascendente desnudez de lo sagrado, nueva —desde amplias y hermosas visiones— en cuanto al acercamiento al Invierno y a la Navidad. Gracias a todos. Es para todos.  
L.C.

*elcordelylasviolas*



# Sagrado Invierno III

Elena Santiago  
Eugenio Marcos Oteruelo  
Alfredo Pérez Alencart  
Luis Carnicero  
José M<sup>a</sup> Muñoz Quirós  
Eloísa Otero  
Julia Conejo  
Marta Muñiz  
Miguel Elías



Los vio midiendo el edén  
y unir, al salir de él,  
sabiendo que era su fin,  
violetas con su cordel.



Miguel  
Elías



# Elena Santiago

## PEQUEÑOS VUELOS

Vaciado el otoño, hojas amarillas,  
hojas desesperanza despidiéndose.  
Pequeños vuelos, caminos melancólicos  
buscando rincones.

Derrama el invierno, fríos invisibles  
fugaz tiempo, memoria aparecida.  
Cuelgan vientos conversando día y noche  
sin equivocar caminos.

¿Dónde veo la calma encendida?  
Juega la nieve con ojos que vuelan  
cayendo al silencio. Belleza creada  
un sueño la vida y el frío  
amando el invierno.

La tristeza es crepúsculo,  
nieve de cara inocente acariciando  
caminos y sueños. Tan blanca cae callada.  
Tendida su cara inocente. Belleza la nada llorando  
recuerdos.

Hasta abrirse un sol extraño, claridad cálida, cierta  
tristeza.  
Llegará de nuevo lo cálido, el amor de respirar. Se  
oye la primavera.  
La realidad se abre, música de paisajes que lloran y  
ríen.  
Ya la infancia enciende sus cirios de niño.  
Y besa el final del frío.

# Eugenio Marcos Oteruelo

## LOS INVIERNOS

Todo sucede en la mirada del tiempo,  
en aquel ya lejano recinto de la infancia,  
donde los inviernos ejercían, implacables, la función  
de hostigadores  
sobre la pureza de mis pies descalzos.

Aún percibo el llanto cercano a los ojos  
como la huella de una piedra roja en el umbral de la  
memoria;  
soñaba las noches sobre un puente de olivos  
cruzando ríos entre lágrimas de nieve y cuerpos  
agonizantes,  
y ahora pienso en Rimbaud

“Cerrárs los ojos para no mirar por los cristales  
la noche y sus negras muecas”

Cuántas madres destrenzando inviernos con un  
pliego de heroínas en el regazo;  
cuántas preguntas me sigo haciendo yo como hijo  
del centeno,  
al final, siempre hay una luz que resplandece  
y me devuelve la eternidad de una mujer  
más allá de mujer.

La escarcha cae desigual en los cuerpos  
y deja una lluvia desmedida de recuerdos,  
entonces, la espalda del miedo  
se parece a una sombra  
y es necesaria la inercia de los otros  
para devolverte al útero de la verdad y la belleza.

# A lfredo P érez A lencart

## NAVIDAD

Naces de nuevo, y ya sufres, Niño  
que nunca te olvidas de los niños  
y de los que tienen sus labios secos,  
sin panes ni peces que olisquear,  
sin zapatos mientras van hacia ti  
porque nada les rompe la esperanza.

Nieve o brille el sol por el planeta,  
haz que algunos ofrezcan sus perlas  
y aparquen sus conductas de piedra,  
sus rituales de impostura cenicienta  
bajo este cielo cargado de lágrimas  
y con jíbaros señorando las urbes.

Naces de nuevo, Niño perseguido,  
y ya te topas con otros refugiados  
que no pueden cruzar las fronteras,  
llorando ellos porque sus niños lloran  
y enferman o se los traga el océano  
ante la inercia de los de tardía pena.

Llueva o truene, danos tu humildad  
ahora y siempre, y aléjanos del odio  
y del canceroso simulacro, de humos  
que ocultan vómitos e impiedades.

Te recreas y naces en mi corazón,  
Niño que sobrevives a los relojes  
mientras sufres, como cada Navidad.

# Luis Carnicero

## CADA INVIERNO QUE HABITAS

Te llegan el bien y la paz del cobijo  
y el desamparado temblar  
de las alas de un ángel  
que expande su grito en el viento  
como en un primer vuelo  
y la petición de clemencia del llanto  
de la escarcha o la nieve

con ecos de mar

y una bellísima música  
escrita por rostros borrosos  
con diapasones de niebla  
y el ardoroso latir de cristales de fuego  
de espejo irisado en la luz de los astros  
y el enigmático asombro

la paz

de unos ojos cerrados  
que quieren plasmar en la noche  
la mansedumbre primera  
el primigenio silencio  
el verbo gozoso.

Al borde del frío  
detrás del invierno  
hay siempre una vida indefensa que late  
que llama al brotar jubiloso a toda semilla  
que en sombra o en luz  
mora el agua o el aire  
la tierra o el cielo.

# José María Muñoz Quirós

## PORTAL DEL ALMA

Y tengo que nacer. Mi vida espera  
una luz más allá de mi mirada,  
un esqueje de nieve, una palabra  
escrita entre la oscura incertidumbre  
de los días. No tengo otro deseo,  
otra anhelada espera, otro destino  
que esa noche que alberga mi inocencia.  
Me nace un pájaro escondido. Vuela  
hasta la altura donde está la cima  
de tanta claridad. De nuevo espera  
rozando mi silencio en cada esquina  
del corazón. Vuelve a llamar y no abre  
nadie. Está todo apagado. Está desnuda  
la noche y el portal donde ahora nace.

# Eloísa Otero

## HACE FRÍO EN EL POEMA

Tanto como en esta casa vacía,  
tiempo de cáscaras en esta penumbra  
donde el ojo zozobra,  
pero tú me dices: alma mía,  
tú quieres vivir todo lo posible  
mientras mi cuerpo se rompe,  
alma mía.

Hace frío en mi cabeza. Tanto como en ese abismo  
sin última flor,  
sin alas, sin respiro,  
donde mi corazón se acelera con miedo negro.

En la desolación de lo real  
busco las palabras capaces de prender una pequeña  
llama  
en este poema  
escalofriado  
pero la voz naufraga  
y se diluye.

El poema no dice lo que piensa. No expresa.  
El poema se coloca a la intemperie.  
Nieva.

Las palabras se duermen de frío.  
Las palabras.

(No escribir un poema:  
Escribir hasta encontrar el poema).

# Julia Conejo

## DICIEMBRE

Diciembre es un país  
donde nunca hace frío.

A veces se me olvida  
cuando me encierro dentro de un abrigo  
y me acerco las manos a la cara  
para sentir alivio en el aliento  
que desprenden los labios.

Diciembre es un buen sitio  
para darse un paseo por la infancia,  
detenerse en rincones  
en los que aún se escucha  
cómo canta mi padre,  
cómo esconde mi madre los regalos  
debajo de la cama;  
y descubrir que no ha cambiado tanto  
el paisaje.

Diciembre son tus ojos,  
recientes como el alba,  
contándome que es cálido el invierno  
porque tú estás aquí por vez primera  
y contigo están todos los que nunca  
se marcharon del todo.

## REVELACIÓN AL ALBA

Como una melodía perpetua y obstinada,  
se viste de alba pura el campo inmenso.  
Copo a copo se desmaya la pureza  
en todos los caminos, se hace tierra  
desnuda como el vientre de una virgen.

Un eco de rebaños y de estrellas  
pastorea la noche más larga e incendiada.

**Nadie duerme.**

Entre los cascabeles se agita la alegría  
y el muérdago reclama los besos prometidos.

El silencio predica en todo el orbe  
el clamor de una cita presagiada.  
La voz de lo sagrado empuja nuestra sed hacia el origen  
lanzando al infinito sus dados transparentes  
que dibujan atónitos un eterno retorno mudo y cíclico.

Amanece.

La nieve se hace Luz.

## Es diciembre en el aire Verbo y llama.

Un trineo clavado en mis pupilas me devuelve a las manos de  
mi abuelo.

Yo -que aún no he llegado a alcanzar con mis dedos el fulgor-, soy ahora esa niña que canta villancicos en su oído.

**Hay algo sosegado germinando el milagro.  
Hay algo que trasciende y permanece.  
En mi piel se desanqra la caricia de un ángel.**

Esta aventura de jardínillos,  
de la palabra  
misteriosamente  
convocada,  
se dio al aire  
y a la niebla  
en La Bañeza, León,  
en la Navidad de  
dos mil quince

EL CORDEL Y LAS VIOLETAS  
[elcordelylasvioletas.blogspot.com](http://elcordelylasvioletas.blogspot.com)

